‎E

n el artículo [*The Role of Culture on SME Access to Credit: Implications for Developing Nations*](https://www.proquest.com/openview/a52c637829797b1bb39c880f3805d08a/1?pq-origsite=gscholar&cbl=766330), escrito por Asare, Enoch Kusi; Nketia, Joseph; Beldona, Sri & Wysong, Scott, publicado por el *Journal of Accounting and Finance*; West Palm Beach Tomo 21, N.º 5, (2021): 41-62 se lee: “*Nuestros hallazgos parecen sugerir que los bancos estatales o públicos en los países en desarrollo brindan más acceso al capital a las grandes empresas, dejando a las PYME con poca o ninguna opción más que abastecerse de los bancos del sector privado, a menudo a tasas más altas. Dado que las PYME constituyen la columna vertebral de la mayoría de las economías en desarrollo, es imperativo que los gobiernos garanticen una mayor transparencia cuando se trata de préstamos a través de bancos públicos, ya que la transparencia sigue siendo un problema en las economías en desarrollo (Belal et al. 2013). Si bien la Norma Internacional de Información Financiera (NIIF) ha mejorado la transparencia en cierta medida (Gassen 2017), se necesita más trabajo. Además, recomendamos que los bancos públicos realicen esfuerzos concertados para fomentar el crecimiento de las PYME mediante programas de préstamos específicos.‎ ―‎Además, las PYME se enfrentan a importantes obstáculos a la hora de endeudarse internacionalmente debido a la cultura. Para ayudar a nivelar el campo de juego y superar las barreras culturales, los países de origen deben crear agencias que no solo ayuden en el flujo de información, sino que también ayuden a las PYMES en su viaje para asegurar los estados financieros auditados. Las agencias gubernamentales locales también podrían facilitar el proceso de obtener préstamos internacionales mediante la autenticación y validación de las PYME, casi similar a la obtención de una carta de crédito en el comercio internacional.‎*”. Nos parece que estas afirmaciones son viables respecto de Colombia, porque también aquí se tiene en poco valor a las Pymes y porque, a pesar de todos los anuncios de apoyo, finalmente la banca favorece preferencialmente a las grandes empresas.

Además de constituir el grupo empresarial más grande, su contribución al PIB, al empleo y la satisfacción de necesidades básicas es notable y se hace mal en ignorarlo. Muchos quieren darle a las Pymes el mismo tratamiento que a las grandes empresas, lo que nos parece equivocado. Es necesario idear estructuras que sean viables y no tan pesadas que sean fuente de costos y gastos que le resten competitividad a nuestras empresas.

Nosotros, siguiendo los razonamientos de otras jurisdicciones, como la Unión Europea, pensamos que no puede exigirse la misma auditoría legal que se impone a las grandes empresas. Los bancos deben aprender a evaluar las entidades según su tamaño y no sometiéndolas a todas al mismo patrón. En lugar de pensar en el mejor desempeño, hemos caído en la trampa de cuidar las fuentes de empleo de los contadores, más que procurar su apoyo al bien común. La profesión contable colombiana no sabe hablar de ventajas, aportes, apoyos, sino de exigencias, obligaciones, cargas. No parece que sea adecuado descalificar a los chiquitos.

*Hernando Bermúdez Gómez*